

cio de creación, ese espacio que los griegos llamaron *temenos*.

Es necesario entonces, transitar un real entrenamiento que posibilite adquirir herramientas sólidas, que permitan generar proyectos en comunicación visual de calidad, que respondan a los objetivos propuestos.

Una vez que ese andamiaje se ha construido, fortalecido y consolidado, recién podemos hablar de innovación y trasgresión. No se pueden, ni deben saltar pasos, esos pasos que conduzcan al camino de la solidez profesional. Conocemos ese camino, plagado de aciertos, desaciertos, frustraciones y satisfacciones. Podemos afirmar también que ciertas “obstrucciones”, instancias con sabor a desconcierto sean quizás el inicio del verdadero trabajo; distinguir el valor del “error” como materia prima del aprendizaje significativo.

Pero no debemos olvidar el agregado indispensable de algunos condimentos en ésta receta: una gran cantidad de pasión, compromiso, perseverancia y sobre todo amor por la tarea que se ha elegido como vocación.

#### Referencias bibliográficas

- Calabrese, Omar. (1989) *La era neobarroca*. Barcelona: Cátedra.
- Chaves, Norberto. (2005) *El diseño invisible*. Buenos Aires: Paidós.
- García Canclini, Néstor. (2005) *Diferentes, Desiguales, Desconectados*. Barcelona: Gedisa,
- Sontag, Susan. (2007) *Cuestión de énfasis*. Buenos Aires: Alfaguara.
- Sontag, Susan. (1977) *Sobre la fotografía*. Barcelona: Edhasa.

### Fotografía y discapacidad. Reflexiones sobre la estimulación y desarrollo de las capacidades humanas a través de la práctica fotográfica

David Beniluz

En primer lugar se me hace necesario aclarar que veo a la fotografía como un medio de expresión. Entonces, en tanto medio de expresión, es integradora del ser humano. Porque, en primer lugar, nos pone en contacto directo con la realidad, límite y espejo necesario para el normal desarrollo de la psiquis.

Por otro lado, nos pone en contacto con las emociones que la realidad despierta en nosotros y trayéndolas a la conciencia nos permite revisarlas, y entendernos mejor a nosotros mismos. Siendo, a su vez, medio de expresión de las mismas.

Además, el producto concreto de esta actividad, nos posibilita a compartir nuestra forma de ver las cosas con el otro, donde también el otro toma la forma de espejo, y así generamos nuevamente la posibilidad de auto-evaluarnos, de conocernos, de cambiar en consecuencia y de crecer como seres humanos.

A lo largo de los años que llevo trabajando en fotografía he podido apreciar que la práctica de esta actividad nos obliga a algunas conductas que, si estamos atentos, pueden

ayudarnos en nuestro desarrollo como seres humanos.

En mi tarea como docente puedo ver con claridad la dificultad que presentan en el proceso de aprendizaje de los individuos la ansiedad, la baja tolerancia a la frustración, la no adaptación a los tiempos y a los ritmos de los procesos, la baja autoestima, etc.

En momentos como los que vivimos la vida cotidiana nos impone un ritmo y una velocidad de las cosas que puede hacernos olvidar de nosotros mismos. Así es que perdemos de vista nuestros tiempos para aprender y vivir lo que nos toca y/o elegimos vivir. Algo que observo es que mucha gente ha perdido la idea de proceso, idea que tanto ayuda para la comprensión y el profundo entendimiento de la vida y al desarrollo de la persona.

Existen algunas características de la técnica fotográfica que la constituyen en un medio adecuado para su aplicación en la estimulación para el desarrollo de las personas. A saber:

1. La idea de proceso. No se llega a entender profundamente la técnica fotográfica en su totalidad si no lo vemos como un todo indivisible.

- Las decisiones previas a la toma (Qué soporte fotográfico voy a usar según las características de lo que vaya a fotografiar, analógico, digital, su sensibilidad, etc.)

- La toma propiamente dicha.

- El procesado de la película.

- El proceso del copiado.

- La forma de presentación al fotospectador.

De esta manera cada uno de estos momentos cobra su real sentido entendido como un todo, si cuando nos proponemos ser fotógrafos.

2. La fotografía es un medio mecánico-físico-químico de representar la realidad. De esta manera, desde sus orígenes le hemos atribuido una cierta objetividad y veracidad.

Así, para obtener imágenes representativas de la realidad a través de la fotografía, si bien hace falta oficio, no requiere de gran habilidad manual como la pintura y otras artes visuales. Esto la convierte en un medio de expresión accesible y adecuado para personas con discapacidad, tanto mentales como motrices, que en muchos casos vienen juntas.

3. La mirada inconsciente. A mi entender la técnica fotográfica de crear las imágenes tiene que ver con la mirada inconsciente. Para explicarlo tomo como ejemplo algo que a todos nosotros nos ha ocurrido más de una vez. Descubrimos al ver la copia fotográfica cosas que no vimos a la hora de disparar la cámara ¿No vimos?

Estas son cosas que se le escaparon a nuestra conciencia a la hora de la toma, pero que a la mirada inconsciente probablemente no. Algo así como un *lapsus* en el lenguaje de los que tanto se vale el psicoanálisis para la observación y comprensión de nuestro inconsciente. Esto a mi entender nos brinda una espectacular oportunidad para el estudio de nuestra mirada y es una ventana abierta a nuestra psiquis. Qué corté y qué dejé dentro de la foto; como lo encuadré; ¿Cómo no vi eso que ahora molesta tanto en la imagen?

A mi entender, la relación que existe entre los elementos que conforman las imágenes tiene que ver con una mirada que tiene dos aspectos, consciente e inconsciente. Entonces, si lo pensamos de esta manera, pocas cosas

quedan al azar dentro de la imagen. Y así cada vez que miramos una foto, estamos asomándonos a una ventana que tiene como paisaje la interioridad conceptual y emocional del fotógrafo.

En mi opinión, esto constituye a la fotografía como otra posible forma de abordaje a la psiquis de las personas y por ende nos brinda una maravillosa forma de expresión para personas con o sin discapacidad, que tan a menudo se enfrentan con problemas para hablar, y expresar lo que sienten o piensan. (A veces el impedimento es emocional y otras veces es físico). Quizás a través del análisis y el estudio de las imágenes podamos entender y repensar la forma en que vemos y percibimos las cosas.

4. El acto fotográfico lleva implícito, los actos de encuadrar y hacer foco.

En el momento de encuadrar, lo que hacemos es elegir qué elementos de la realidad vamos a dejar dentro y qué vamos a dejar fuera de la imagen. Para esto hace falta observar la escena y seleccionar lo que nos parece más representativo de lo que queremos mostrar; con un sentido estético e informativo.

A la hora de hacer foco, lo que hacemos es seleccionar lo que nos parece importante de la escena y enfocar, hacer que se vea nítido.

Estos dos actos simultáneos, nos llevan a enfocar, valga la redundancia, nuestra mirada en el objeto que consideramos principal. Esta actividad realizada cotidianamente podría ser de gran ayuda para personas con dificultad para fijar su atención.

5. La cámara como cerco. Cuando encuadramos y hacemos foco mirando a través del visor de la cámara, esto nos ubica en un lugar especial dentro de la misma realidad. Participando, de alguna manera de la misma pero ahora también como observadores. Lo que podría darnos una especie de cerco, una diferenciación con lo que está pasando. Seguimos dentro de la escena pero en un lugar individual.

Este ejercicio de participar, y observar la realidad, podría ayudar a aquellas personas que tengan problemas para diferenciarse como individuos. Y me parece ver que a muchos nos pasa alguna vez, inclusive a algunas personas con discapacidad.

6. La fotografía nos pone en las manos la posibilidad de conservar instantes congelados en el tiempo. Considero que esta posibilidad la convierte en un instrumento que puede usarse para reposar lo que tengo alienado ¿Qué quiero decir con esto? Que entiendo la fotografía como una ventana que tiene como paisaje la interioridad conceptual y emocional del fotógrafo (proyección). Cada foto soy yo, y entonces puedo verme, o mejor, puedo ver cosas más en cada una de esas ventanas. Por consiguiente puedo ver algo de mí detenido en un instante preciso. De esta manera tengo la posibilidad de observarlo más claramente que cuando me encuentro inmerso en una realidad en constante movimiento. Muchas veces las personas no tenemos la capacidad de detenernos para observar las cosas, indiscriminados con los acontecimientos, estos parecen avasallarnos. En esos casos el instante fotográfico detenido indudablemente puede ayudarnos.

7. Además la objetividad y veracidad que le atribuimos a la fotografía, la transforma en una herramienta de la me-

moria, genera un medio (la imagen) en el cual frecuentemente aparecemos como parte de algo, una familia, una escuela, un grupo de trabajo, etc. Ya no mostrando una visión y confrontándola con el otro, sino formando parte de algo de manera irrefutable. Quedando registrado en la misma imagen. Considero que esto puede ayudar también a dar a la persona un sentido de pertenencia, que tanto tranquiliza y ayuda para desarrollarnos y des-entrevolvernos como personas.

8. Cada uno de los diferentes pasos de los procesos físico - químicos propios de la técnica fotográfica, exigen respetar tiempos precisos y específicos de trabajo.

Así, durante la toma y especialmente durante los procesos de revelado de las películas, impresión y revelado de las imágenes fotográficas, deberemos realizar tareas durante tiempos exactos y con diferentes ritmos para garantizar los resultados. (Nos referimos a los procesos manuales del laboratorio blanco y negro.)

Tener que respetar estos tiempos-ritmos externos, nos hace, por lo menos, enfrentarnos a la necesidad de aquietar aunque más no sea por unos minutos los internos, dejándolos en un segundo plano. Enfrentar la ansiedad, y tolerarla.

Este trabajo realizado con periodicidad, podría ayudar en el trabajo de diferenciación de los tiempos-ritmos internos de los externos.

9. Si bien la actividad fotográfica es individual, durante el desarrollo de mi trabajo como docente tiendo a estimular el trabajo en grupo.

He podido observar que durante el momento de la toma, es muy difícil compartir el trabajo con el otro, pero sí es muy estimulante compartir los momentos de laboratorio y la solidaridad y el aprendizaje colectivo. Me parece que esta forma de trabajo también podría ser un espacio para la ejercitación y el aprendizaje de la tolerancia al proceso propio y ajeno.

Desde este punto de vista, pienso que este trabajo podría aumentar el grado de tolerancia a los procesos de la vida, tan necesarios para el desarrollo del ser humano.

Como vemos, la fotografía como muchos otros medios de expresión humana, puede ser usada para trabajar sobre el desarrollo de las personas. Puede estimular la observación de la realidad, ayudar a desarrollar en la persona una mirada selectiva y favorecer la concentración y la atención. Puede favorecer el vínculo con la realidad y con los seres humanos. Puede ser un medio integrador de la persona en sí misma y con el medio que la rodea. Bueno, como verán, este texto no es nada más que un punto de partida para el pensamiento sobre este tema tan amplio y virgen. Espero que sea de utilidad y que sirva como disparador para que lo sigamos desarrollando.

## La didáctica y la crisis de la universidad

Javier Benyo

Existe entre los autores dedicados a la investigación de la universidad, la certeza de que ésta se encuentra en un periodo de crisis. Si, como sostienen Muselin y Friedberg (1996), en algunos casos los elementos constitutivos del sistema de educación superior (SES) permanecieron